

la Lírica está aún injerta al Epos místico del *Himno*: para ensaizar a *Vayu* el viento, a *Agni* el fuego, a *Usas* la auro-  
ra. Lírica sacerdotal, de un período viejísimo y acentuadamente ario, donde se sublima la mujer, la lucha, el botín, el caballo y la divina vaca. Y no existen las pan-  
teístas metáforas de épocas posteriores con flora y fauna del Ganges. Ni es tampoco una lírica gnómica o sentenciosa como la florecida bajo el budismo en el siglo X, con aquellas colecciones llamadas *Tipitakas*. Ni es una poesía recargada y tropical de metáforas como la del siglo VIII, donde las imágenes o *alámkaras* se enroscaban como lianas a los versos.

De líricos famosos quedaron tres nombres en la vieja India: el gran *Kalidasa* (siglo V d. C.), autor de poemas como la «Nube mensajera» o *Meghaduta*. *Amaru*, algo posterior a *Kalidasa*. Y *Jayadeva*, que compuso el «*Gitagovinda*», idilio pastoril que representa el primer modelo de aquella poesía eclógica de Teócrito, Virgilio, Sannazaro, Thompson, Meléndez Valdés. Y que reverdecería en formas nuevas y alucinantes en los poemas actuales del último lírico célebre de la India: *Rabindranath Tagore*.

*Lírica mesopotámica*.—Del mismo tipo litúrgico que en la India védica fué la lírica mesopotámica de Asiria y Babilonia —con sus inscripciones sumerias en adobes—, sus plegarias del año 2000 antes de Cristo —sus himnos solares y sus cantos— a las «Estaciones del año», tema que sería una «constante» en la lírica universal.

*Lírica persa*.—Dentro del Oriente, Persia tuvo, como la India, contactos indudables con el genio ario. Su lírica mostró una perfección formal y musical digna de la Provenza del siglo XII. Se dice que in-

fluyó en la poesía arábiga de la *Casida*, estrofas de dísticos, cultivada por *Auwwer* (1150). La estrofa, *Gazal*, de 12 estrofas como máximo para cantar el vino y el placer tuvo en *Hafiz* (siglo XIV) su mejor representante. Pero antes había florecido (siglo XII) uno de los líricos que aún viven intactos en la Literatura universal: *Omar Kayham*, autor del maravilloso *Rubaiat* o cuartetos epigramáticos (*rubai*), de un lirismo alucinante y enervador.

En la zona *Armenia*, dos poetas contemporáneos rememoran ese viejo lirismo iránico: *Nazariants* y *Demirdjibachian*.

En la *Lírica turca*: citemos el moderno poeta *Tevfik Fikret*.

*Lírica hebrea*.—En el Próximo Oriente asiático —Palestina— hay que situar la lírica de un pueblo como el de Israel, procedente de anteriores emigraciones, y que sólo por un cierto tiempo logró permanecer sedentario en la tierra santa y profética. Ya que su tremendo destino estuvo siempre en la «errandez», llevando por todas partes del orbe el más hondo misterio del genio oriental, del que es como su mejor portavoz y ejecutor secreto.

La lírica del viejo pueblo israelita, anterior a la *Diáspora* o dispersión (70 a. C.), está contenida en la «Biblia», con libros llenos de unción litúrgica, como los «Salmos» del rey David, o de erótico fervor, como el «Cantar de los Cantares», del rey Salomón.

La lírica hebrea no conoció el tipo de verso *musical* —ritmo, rima, acentuaciones— propio del verso de Occidente—, sino el verso llamado «paralelístico» o «plástico», a base de metáforas y conceptismos internos.

En el Medievo, la Lírica hebrea, por su contacto con Europa a través de España,